



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

El diario Clarín en la crisis 2001-2002:
un esbozo sobre racionalidades diversas según el plano de la empresa y el de la redacción
Christian Schwarz
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

El diario Clarín en la crisis 2001-2002: un esbozo sobre racionalidades diversas según el plano de la empresa y el de la redacción

Christian Schwarz

chschwarz@uca.edu.ar

Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)
Argentina

Resumen

El objetivo de este paper es analizar las racionalidades existentes al interior del diario Clarín durante el centro de la crisis de los años 2001 y 2002. En este sentido, tomaremos como marco teórico las racionalidades al interior de la estructura de una organización periodística siguiendo el marco teórico de Denis McQuail, los conceptos de racionalidades política y económica de Max Weber, así como los tipos de identidades periodísticas desarrolladas por Mariano Ure y Christian Schwarz. Desde el punto de vista metodológico, se consideraron 214 artículos publicados en la versión papel del diario Clarín en las secciones de proyección pública del periódico – política, economía, sociedad, editoriales, opinión – entre el 1º de diciembre de 2001 y el 31 de enero de 2002. Por motivos de espacio se seleccionaron por ser considerados representativos una columna escrita por Roberto Zorgno – directivo del Grupo Clarín – el 8 de diciembre de 2001 y una nota de opinión de Roberto Guareschi – secretario general del diario Clarín – del 2 de

enero de 2002. Como conclusión, muestra por un lado la presencia de notas de directivos del Grupo Clarín en el diario del conglomerado, que se suma a la de los periodistas propios del matutino. Al mismo tiempo, muestra las diversidades de racionalidades existentes dentro de un grupo de medios así como en los contenidos que este ofrece.

1. Introducción

La cuestión sobre la práctica del periodismo en el contexto de una empresa privada de medios, que por su necesidad de contar con una fuente de financiamiento para sostener el emprendimiento se atiene a orientarse a una lógica económico-financiera, genera tensiones significativas en los medios afirmativos cuyo contenido tiene una proyección pública (Bagdikian, 1986; Becerra, 2015; Habermas, 1998, 1999a, 1999b; Hallin y Mancini, 2004; Ure y Schwarz, 2015a).

Un problema central en la práctica profesional periodística en medios informativos es preservar la actividad a partir de una racionalidad técnico-periodística por sobre una racionalidad de corte financiero-empresaria. Si bien hay momentos en los cuales ambas pueden coexistir sin mayores problemas, en situaciones puntuales, y en particular aquellas de crisis relevantes, que afectan al medio en cuestión o a su entorno, es cuando los intereses divergentes subyacentes afloran con menor o mayor interrupción.

Este conflicto se da particularmente en medios de propiedad privada, donde existe un área de propiedad del medio, por un lado, y un cuerpo de profesionales periodísticos, por otro. En el caso de los medios informativos privados, esto genera una tensión al interior organizacional, lo cual deriva en que las organizaciones empresarias periodísticas estén imbuidas de lo que llamaremos una racionalidad polifacética. Esto es, una misma organización presenta más de una racionalidad ante una misma esfera de acción o en esferas diversas.

Para prevenir este tipo de conflictos, se han intentado diversas experiencias con mayor o menor solidez. Por citarse algunas de las conocidas, están los medios públicos del centro y norte de Europa, medios de tipo cooperativo, medios comunitarios, o incluso, medios propios o cuentapropismo donde los propios profesionales periodistas cumplen ambos roles, el informativo y el empresario. Para abordar esta tensión entre la lógica de lo técnico-periodístico y la lógica de lo financiero-empresario que es propia de los medios informativos privados, tomaremos como modelo el desarrollado por Denis McQuail (1998), tanto para describir cómo afectan estas lógicas la acción de los medios en lo que él denomina

el entorno organizativo de los medios, como las diferencias que remarca el autor al destacar el pluralismo que existe sobre el concepto de libertad de expresión a partir del rol que la persona ocupe en el proceso comunicacional.

El caso que someteremos al mencionado marco teórico es el del diario Clarín en el contexto de la crisis sufrida por la Argentina entre los años 2001 y 2002, como la más seria que atravesó la Argentina reciente (Caballero, 2007; Levi Yeyati y Valenzuela, 2013; Novaro, 2009; Novaro, Bonvecchi y Cherny, 2014). En este sentido, escogeremos dos piezas de contenido que consideramos representativas de esta tensión entre los intereses que hacen al periodismo y aquellos que hacen al ámbito corporativo del medio.

2. Marco teórico

Para abordar el caso puntual nos centraremos en utilizar el marco teórico desarrollado por Denis McQuail en cuanto a la divergencia de intereses que existen en la acción de los medios, particularmente en aquellos de propiedad privada. En este sentido, McQuail desarrolla un cuadro sobre las influencias que recibe del entorno una organización de medios. Este cuadro es propio de un ámbito europeo, con lo cual debe tomárselo con ciertos reparos al momento de considerarlo para la realidad latinoamericana en general y al de la Argentina en particular. Este cuadro lo hemos retocado para remarcar el conflicto de las racionalidades consideradas, por lo cual nos da el siguiente modelo



Esto es, tenemos por un lado, una racionalidad de corte técnico periodística que atraviesa los grupos de presión y las fuentes, desde el lado del insumo de la generación de contenido periodístico y, del lado del producto, tenemos el impacto sobre las audiencias y las instituciones sociales y políticas.

Del lado de la racionalidad económico-financiera, tenemos por un lado la presencia del gobierno y de los anunciantes, del lado de los ingresos, y a los propietarios y a los inversores, del lado de la obtención de las ganancias.

Como toda tipificación, el cuadro supone recortar la realidad y no permite vislumbrar que estos actores no se dan en la acción cotidiana de modo unilineal.

Además, un actor puede ocupar varios roles dentro de los actores aquí considerados por McQuail. No obstante, esto nos permite una conceptualización aceptable para un abordaje aproximado sobre la cuestión a considerar.

Asimismo, McQuail parte de una consideración plural sobre el concepto de libertad de prensa. Esto es, la libertad de prensa puede ser comprendida de diversas maneras según el rol que ocupe el actor en el proceso comunicacional: propietario del medio; generador de contenido (periodista); público.

Para este trabajo no consideramos este último nivel, por lo cual nos detendremos en las divergencias que remarca el autor en los dos mencionados primeros: los propietarios de los medios y los periodistas generados de contenidos informativos o noticias.

McQuail cruza el rol del actor en el proceso comunicacional por medio de tres preguntas acerca de la libertad de prensa

- 1) ¿Libertad de quién?
- 2) ¿Libertad de qué?
- 3) ¿Libertad para hacer qué?

LIBERTAD DE PRENSA			
	¿LIBERTAD DE QUIÉN?	¿DE QUÉ?	¿PARA HACER QUÉ?
PLANO DE LA ESTRUCTURA (DUEÑOS/GERENTES)	Propietario	Censura Impuestos injustos	Publicar/vender noticias No publicar Lanzar una nueva publicación
PLANO DE LA CONDUCCIÓN (PERIODISTAS)	Director de Noticias	Estado Injerencia de los propietarios y externa (anunciantes, auspiciantes, etc.)	Imprimir noticias y opiniones Recopilar información No imprimir Defender opiniones Criticar

Fuente: Elaboración propia fundada en McQuail (1998, p. 159)

Las dos columnas de la derecha - ¿libertad de qué?, ¿libertad para hacer qué? - nos revelan la tensión existente que anida en la relación propietarios de los medios y los periodistas que pretenden tener un grado aceptable de autonomía para desarrollar su trabajo.

Asimismo, otro aspecto que debemos tener en cuenta es el tipo de periodismo que realizan ambos diarios.

Habida cuenta que hay multiplicidad de prácticas e identidades de periodistas existentes tanto a nivel global como regional y local (Amado Suárez, 2012, 2016; Deuze, 2005, 2008; Luchessi y Martini, 2004; Mellado, 2015; Ruiz, 2014; Ure y Schwarz, 2015b) gran parte de las cuales son percibidas por los propios agentes como prácticas de corte profesional, debemos aclarar cuál de todas son llevadas a cabo por el diario Clarín.

Según la clasificación desarrollada por Ure y Schwarz (2015b) sobre identidades de periodismo, asoman seis tipos de periodismo

- 1) Monitoreo
- 2) Watchdog
- 3) Alternativo
- 4) Colaborativo
- 5) Facilitador

6) Institucional

Por monitoreo, se entiende aquel periodismo que ejerce un control de corte institucional, pero que focaliza su objetivo en actores sociales de la sociedad civil como grandes empresas, sindicatos o cultos religiosos.

El periodismo de *watchdog* es el clásico periodismo de que el foco lo pone en la sociedad política (instituciones políticas, agencias gubernamentales, partidos políticos).

Por alternativo se entiende aquel que tiene una raíz comunitaria. Es un periodismo que también se titula como "comunitario", "contrahegemónico", o en inglés, "grassroots".

Por colaborativo, en América Latina se comprende a aquel periodista que sostiene una causa social (ambientalismo, derechos humanos, género, culturas marginales), o aquel que apoya un determinado proyecto político (periodismo "militante", "de barricada", "de trinchera", "partisan").

Por facilitador, es aquel donde el periodismo se ubica en una posición que permite habilitar un debate amplio entre sectores diversos de la sociedad que permite llegar a consenso en un contexto de apertura y transparencia.

Por institucional, se entiende aquel periodismo que se practica desde una organización puntual (sindicato, Iglesia, asociaciones civiles).

De los aquí considerados, el periodismo desarrollado por el diario Clarín se inscribe centralmente en el modelo de *watchdog*, propio de la escuela norteamericana de posguerra.

3. Metodología

Para contrastar el marco de intereses divergentes entre el nivel de la propiedad del medio y el de la generación de contenido, hemos tomado como ejemplo el de la crisis argentina de los años 2001 y 2002.

La crisis ha sido considerada por un gran número de autores como la más profunda que sufrió la Argentina reciente.

Del período de la crisis hemos analizado piezas de contenido publicadas por el diario Clarín, el de mayor circulación en la Argentina al momento (aproximadamente 400 000 ejemplares diarios promedio).

Las piezas fueron seleccionadas entre los meses de diciembre de 2001 – cuando se instala el denominado "corralito" que marca el comienzo del fin de la caja de conversión que suponía la denominada "convertibilidad" – y el llamado a elecciones para marzo de 2003 por parte del presidente Eduardo Duhalde en julio de 2002.

Asimismo, fueron catalogadas según si eran: a) artículos (incluye columnas de opinión por parte del plantel de periodistas del diario), b) editoriales, c) entrevistas, d) columnas de opinión por personas ajenas al diario, y e) publicidades institucionales y solicitadas (espacios pagos ajenos a la generación propia de contenidos).

Esto nos da el siguiente cuadro:

Diario Clarín

AÑO	MES	ARTÍCULO	EDITORIAL	ENTREVISTA	OPINIÓN	SOLICITADA PUBLICIDAD	SUBTOTAL
2001	DICIEMBRE	138	7	0	3	0	148
2002	ENERO	54	8	1	3	0	66
2002	FEBRERO	53	11	0	2	1	67
2002	MARZO	84	17	0	2	0	103
2002	ABRIL	108	14	1	3	1	127
2002	MAYO	135	13	5	6	1	160
2002	JUNIO	98	16	0	3	2	119
2002	JULIO	25	5	0	1	0	31
TOTAL		695	91	7	23	5	821

Del total de 821 piezas consideradas, hemos seleccionadas dos para este trabajo que consideramos representativas de la tensión entre propietarios de medios y periodistas.

En ambos casos se trata de columnas de opinión firmadas por el autor.

La primera de ellas es la firmada por Roberto Zorgno (2001), del 8 de diciembre de 2001, titulada "Dilemas de la convertibilidad". Zorgno era al momento de escribir la nota cumplía el rol de gerente de inversiones en el Grupo Clarín y respondía a Alejandro Urricelqui, director de finanzas corporativas del conglomerado de medios.

Por otro lado, tomamos una columna de opinión firmada por Roberto Guareschi del 2 de enero de 2002, titulada "Si no es ahora, ¿cuándo?". Guareschi era al momento de firmar la nota secretario general de redacción del diario.

4. Los artículos

4.1. El plano de la estructura: el artículo de Roberto Zorgno

El primer artículo que consideraremos es el Roberto Zorgno, publicado en el diario Clarín el 8 de diciembre de 2001, esto es, a casi una semana de la implementación por parte del gobierno del límite al retiro de los depósitos bancarios. Este acto fue el comienzo del fin de la denominada "convertibilidad".

Al implementarse esta medida, que ya anticipaba el fracaso del régimen de caja de conversión, el debate económico se centró en: a) mantener la convertibilidad y apoyar las medidas implementadas por el ministro de economía Domingo Cavallo (ejemplo, el "corralito"); b) dolarizar la economía, esto es, convertir al dólar estadounidense en la única moneda de curso legal en la Argentina; y c) salir del régimen de caja de conversión y devaluar la moneda.

El 8 de diciembre, Roberto Zorgno, economista de profesión y docente en la Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA), publica una nota en la cual evalúa los caminos considerados acerca del futuro de la política monetaria del país.

Aquello que es de destacar es que Zorgno, al momento de escribir el artículo se desempeñaba como gerente de finanzas corporativas del Grupo Clarín (UCEMA, s.f.). Esto es, pertenecía a la estructura que estaba por sobre la empresa Arte Gráfico Editorial Argentino - AGEA SA, la razón social que contiene al diario Clarín. Esto no es mencionado en el artículo, por lo cual pareciera que Zorgno da su opinión en carácter de profesional independiente.

En el artículo, Zorgno luego de una breve introducción, comienza a plantear los tres escenarios.

El primero considerado es el de dolarización 1 a 1. Para el autor, esta perspectiva es la que menos posibilidad de implementación tiene. Para Zorgno,

"Si bien esta alternativa cada día está más lejana dado que la relación entre los pesos en circulación más los encajes de los bancos y las reservas internacionales se deteriora a diario, vale la pena señalar sus limitaciones. Una vez que se dolariza, el Banco Central entrega las reservas a cambio del circulante. Con esto se elimina obviamente el riesgo de devaluación y el BCRA sólo se quedaría con los dólares de los encajes bancarios remanentes."

Zorgno considera que este camino llevaría varios años de recesión y desempleo ya que una dolarización 1 a 1 implicaría llevar la productividad de la economía argentina a niveles de un país desarrollado, proceso que demandaría varios años.

Así, expresa que,

“En un escenario donde los capitales quieren dejar el país, el poder de compra de un dólar indefectiblemente tiene que subir, generando una deflación continua de precios hasta llegar al equilibrio. Si se mira la historia buscando momentos donde el tipo real de cambio fue consistente con una fuerte salida de capitales se presagiarían largos años de deflaciones de precios para satisfacer esta dolarización. Este estigma deflacionario llevaría la tasa de desempleo a dimensiones desconocidas, haciendo inevitable un tendal de renegociaciones de deudas en el sector empresario, caídas en el nivel de ingresos de las familias y superávit comercial creciente para financiar la salida de capitales. En definitiva, la dolarización 1 a 1 sería letal.”

Luego de descartar este escenario, pasa a analizar el siguiente, cual es pesificar primero y luego dolarizar. Esto supondría dos pasos. Para la visión de Zorgno, esto supondría,

“... transformar todos los contratos primero a pesos y luego a dólares , a un tipo de cambio más elevado, constituye una nueva violación al derecho de propiedad que complicaría aún más la convocatoria de acreedores del sector financiero.”

Las consecuencias para la economía argentina serían menos duras:

“El efecto sobre el nivel de actividad sería menos traumático que en el caso anterior, porque parte de la apreciación del poder de compra del dólar se haría vía el aumento del tipo de cambio.”

El último escenario sería el de la flotación del peso. Lo cual supondría devaluación.

Para Zorgno es la mejor opción:

“La ventaja de la flotación sería que el tipo de cambio real de equilibrio se alcanzaría rápidamente, el impacto sobre el nivel de actividad se minimizaría con respecto al resto de las alternativas, ya que el ajuste sería mucho más rápido y la ganancia de competitividad sería instantánea. (...) Si bien la flotación implica un cambio de régimen abrupto para los tenedores de pesos, es la alternativa con mejores perspectivas para la recuperación de la economía.”

Por lo que hemos visto, Zorgno analiza las alternativas de política monetaria desde su condición de gerente de finanzas del Grupo Clarín y considera que el mejor

camino a seguir es el de la flotación del peso, esto es, la devaluación del mismo frente al dólar estadounidense.

El análisis que realiza parte de un enfoque fundado estrictamente en una racionalidad económico-financiera que hace a las condiciones macroeconómicas del país en el cual se desenvuelve el conglomerado de medios considerado.

4.2. El plano de la conducción: la columna de Roberto Guareschi

El plano de la conducción para McQuail es aquel que tiene que ver con la generación de noticias. En el caso de la organización periodístico-informativa argentina es la denominada "redacción".

Es por ello que tomamos una columna del 2 de enero de 2002 firmada por el secretario general de redacción del diario Clarín, Roberto Guareschi, representativa dada la condición de ser quien está a cargo de la misma. Dentro de la estructura del diario y el Grupo Clarín, su posición es similar a la de un gerente de la unidad de negocios Arte Gráfico editorial Argentino SA (AGEA SA), la carcasa jurídica de la empresa editora del diario Clarín dentro del conglomerado de medios.

Guareschi parte de un análisis muy distinto de la crisis. La introducción se remite a antecedentes históricos donde destaca la historia de conflictividad y de violencia que caracterizaron la historia política argentina desde su nacimiento como país. A partir de allí marca una diferencia con la situación de la crisis que atraviesa el país en ese momento. Según Guareschi, "... hoy el país, el Estado y la ley aún están. Pero están en peligro. La política, ya devaluada en el consenso de la gente, está cerca de perder toda estima."

El abordaje que hace Guareschi no tiene los ribetes tecnicistas de corte económico de los de Zorgno. Por el contrario, escribe en un lenguaje llano en el cual apela al lector de Clarín - su público/audiencia, en su condición de ciudadano, para a partir de allí interpelar a la clase política y dirigente del país.

Guareschi pone en primer lugar el descontento ciudadano hacia sus representantes:

"En octubre el voto bronca mandó un mensaje esperanzado. La gente se tomó el trabajo de preparar en sus casas un voto impugnable y llevarlo hasta la urna; quiso decir así que, aunque estaba en contra de los dirigentes, aún creía en el sistema. Hoy muchos de esos argentinos esperanzados quizás ya han perdido la esperanza y están más cerca de sentirse fuera del sistema, desentendidos y desprotegidos."

En este sentido, Guareschi se funda en un rol de watchdog, al interpelar a la clase política por sus fracasos, que considera, son parte también de la ciudadanía argentina. Esto es, y siguiendo el clásico libro de Sidicaro (1993) pero con la

historia y presente del diario Clarín en su haber (Sivak, 2013, 2015), Guareschi mira la política "desde arriba".

Guareschi describe así a la clase política:

"Hubo síntomas oscuros previos a la caída de De la Rúa (y previos aún a la llegada de De la Rúa). La violencia de la delincuencia en nuestra vida cotidiana es apenas el más espectacular: violencia gratuita ejercida por gente que desprecia la vida del prójimo y también la propia. También, la exclusión social, la caída en la pobreza, el hambre. Síntomas muy crueles, pero sólo síntomas. Las causas habría que buscarlas en la incapacidad para crear un proyecto político y económico alternativo, la (muchas veces culpable) persistencia en el error, la atomización de las clases dirigentes (no sólo la política), el sálvese quien pueda (egoísta pero ingenuo)."

Esto no obsta que también tiene una actitud crítica hacia la ciudadanía:

"Es cierto que el conjunto de nuestros políticos debería ser mejor que el conjunto de nuestra sociedad, y no lo es. Pero los políticos argentinos no podrían ser completamente distintos de nosotros como pueblo. También es cierto que algunos políticos son peores que los malos ciudadanos. Pero aún los casos extremos no son casos aislados, inexplicables, salieron de nuestra sociedad; incluso alguna vez, cuando ya habían mostrado lo más negativo de su estilo, estuvieron rodeados por un consenso sólido, si bien cínico: 'roba pero hace'."

Finalmente, Guareschi ensaya una salida, cual es la apelación a un gobierno de unidad nacional, cosa que no termina de definir ni por quiénes debería estar integrado (partidos políticos; personalidades ilustres apartidarias; corporaciones empresarias, laborales de la sociedad civil); tampoco los principales lineamientos de políticas públicas; ni si este gobierno debería avanzar hacia un cambio sustantivo que conlleve, por caso, una reforma institucional que suponga una nueva constitución del país. Su afirmación queda en un llamado vago.

"Sólo un gobierno de unión nacional podrá tomar las difíciles decisiones que están esperando. ¿Quién, si no un gobierno creíble, le explicará al pueblo que si ahora se levantara el corralito no habría dinero para todos? ¿Quién, si no un gobierno fuerte, podrá negociar con los acreedores desde una posición de mayor solidez y credibilidad? ¿A quiénes, si no a un grupo de dirigentes confiables, les creerá la gente cuando señalen un rumbo de más sacrificios hacia el objetivo distante y aún incierto de una sociedad más justa?"

La reflexión final de Guareschi, que es la que orienta y da sentido final al contenido de la columna manifiesta de modo claro una ubicación en la línea transversal de la racionalidad técnico-periodístico.

Su "diálogo" es con las audiencias, las instituciones políticas y sociales. La racionalidad de lo económico está supeditada a lo político-social. Su primacía es la proyección pública de lo informativo sobre la supervivencia puntual de la empresa.

5. Conclusiones

Las situaciones de crisis son momentos muy interesantes y complejos. Permiten aflorar cuestiones que "tiempos normales" y de aguas calmas cubren por cierto estado de confort. De allí la famosa frase de Georg Friedrich Wilhelm Hegel del búho de Minerva y el despliegue de sus alas al atardecer. Estos dos breves ejemplos nos permiten reconocer como en las propias páginas de un diario, en una situación de extrema gravedad en el plano económico, político y social del mismo, las tensiones afloran.

Un directivo del área económico-financiera del grupo madre expone una perspectiva hacia el contexto del país que entra en sintonía con la supervivencia de la empresa.

Por otro lado, el responsable de la generación de contenidos en lo informativo-periodístico, lo que hace al diario en este caso.

Aquello destacable de esto es que los diarios, como medios de comunicación informativos, no exhiben una lógica lineal, son complejos. Son por tanto actores de racionalidad polifacética. Esto es, no deben ser comprendidos ni realizar una lectura desde una pretendida coherencia, sino a partir de un conflicto entre intereses a su interior.

6. Bibliografía

Amado Suárez, A. (2012). Periodismo argentino: en busca de datos sobre la profesión. *Austral Comunicación*, 2, 113-135.

Amado Suárez, A (ed.) (2016). Periodismos argentinos: modelos y tensiones del siglo XXI. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

Bagdikian, B. (1986). *El monopolio de los medios de difusión*. México: Fondo de Cultura Económica.

Becerra, M. (2015). *De la concentración a la convergencia. Políticas de Medios en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Paidós.

- Caballero, A. (2007). *Crímenes institucionales y pecados económicos*. Buenos Aires: EDUCA.
- Deuze, M. (2005). What is journalism? Professional identity and ideology of journalists reconsidered. *Journalism*, 6, 442-464.
- Deuze, M. (2008). The Professional Identity of Journalists in a Process of Convergence Culture. *Observatorio (OBS) Journal*, 7, 103-117.
- Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Editorial Trotta.
- Habermas, J. (1999a). *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (1999b). *Teoría de la acción comunicativa, II. Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.
- Hallin, D. C. y Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems. Three Models of Media and politics*. New York: Cambridge University Press.
- Levy Yeyati, E, y Valenzuela, D. (2013). *La resurrección. Historia de la poscrisis argentina*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Luchessi, L y Martini, S. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires: Biblos.
- McQuail, D. (1998). *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mellado, C. (2015). Professional Roles in News Content. *Journalism Studies*, 16 (4), 596-614.
- Novaro, M. (2009). *Argentina en el fin de siglo: democracia, mercado y nación (1983-2001)*. Buenos Aires: Paidós.
- Novaro, M, Bonvecchi, A y Cherny, N. (2014). *Los límites de la voluntad. Los gobiernos de Duhalde, Néstor y Christina Kirchner*. Buenos Aires: Ariel.
- Ruiz, F. (comp.) (2014). *Cómo entender el periodismo. Selección de la obra de Wolfgang Donsbach*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung
- Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sivak, M. (2013). *Clarín. El gran diario argentino. Una historia*. Buenos Aires: Planeta.
- Sivak, M. (2015). *Clarín. La era Magonetto*. Buenos Aires: Planeta.
- UCEMA. (s.f.). *Cuerpo de profesores. Roberto Zoragno*. Buenos Aires: Autor.
- Recuperado el 22 de mayo de https://www.ucema.edu.ar/cgi-bin/profesores/lista_profes.pl?id=3243

Ure, M. y Schwarz, Ch. (2015a). *Las identidades del periodismo argentino. Estudio cualitativo de la percepción de los propios periodistas*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

Ure, M. y Schwarz, Ch. (2015b). Modelos globales y multiplicidad de identidades locales del periodismo, presentado en VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC, Córdoba, 2015.